Informaciones

Acontecimientos

El compromiso intelectual y vital con el desarrollo de los pueblos: en memoria de Denis Goulet (1931-2006)

Muchos años antes de que proliferasen las llamadas ONG de Desarrollo -denominación muy cuestionable, pero que se ha impuesto en el uso cotidiano- la preocupación por el concepto de desarrollo de los pueblos, y el análisis crítico de la prácticas de supuesto «desarrollo», ya estaban presentes en los escritos y en el activo voluntariado de este filósofo norteamericano recientemente fallecido. Denis Goulet (27-mayo-1931 - 26-diciembre-2006) fue pionero de un nuevo campo de estudio filosófico e interdisciplinar, la Ética del Desarrollo, desde los primeros años de la década de los sesenta. Desde entonces, sus publicaciones e intervenciones públicas en foros de discusión sobre el subdesarrollo han ido abriendo progresivamente un amplio horizonte de compromiso intelectual y cívico del que son deudores, de un modo u otro, todos los académicos y profesionales de todo el mundo que se ocupan de esas cuestiones. Esto puede sonar a exceso provocado por la emoción de la pérdida de un maestro y de un amigo, pero lo cierto es que a menudo las ideas que sembraron las personas más innovadoras tardan mucho en alcanzar el reconocimiento y en ser aceptadas como parte de la corriente principal de las disciplinas científicas y humanísticas, y a mi modo de ver ese ha sido el caso de Goulet. Sin embargo, va llegando el momento en que se ha de reconocer que existe una deuda con este autor entre los teóricos del desarrollo en general, y entre los éticos en particular.

En efecto, ha costado y sigue costando reconocer el gran aporte que las obras de Goulet han hecho en el ámbito académico y en el de los promotores de la cooperación al desarrollo. Pero sus contribuciones han sido muy

¹ GOULET, Denis: Ética del desarrollo, Estela / IEPAL, Barcelona, 1965.

notables desde la publicación, en 1965, de su Ética del desarrollo. En ella aparecen muchas de las ideas que posteriormente han pasado a formar parte del concepto de desarrollo humano que hoy se ha generalizado a partir de los trabajos del economista y filósofo indio Amartya Sen y de los Informes anuales que publica el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Por ejemplo, la consideración del desarrollo «en un mundo pluralista» está presente en la obra desde el capítulo primero, donde encontramos la siguiente reflexión: «La ciencia objetiva, por su extensión, permite a quienes sostienen diversas perspectivas, entender y acoger, sin traicionar lo que hay de verdad en sus propios conceptos. otros enunciados de la misma realidad. [...] El fundamento de esta actitud no es el relativismo epistemológico, sino el respeto por la profundidad de lo verdadero y para con las capturas variables sobre el objeto de que es capaz el espíritu humano. Dar testimonio de este respeto es lo que se entiende por ser intelectualmente honesto. Negarse, representa descalificarse del diálogo pluralista» (p. 20). Por otra parte, se planteó seriamente las relaciones entre desarrollo y democracia: «Es verdad que el hombre pobre y miserable no es libre. Por tanto, una planificación «dura» que promete un progreso, no resulta opresiva. La desgracia es que, históricamente, la planificación «dura» se ha encontrado ligada a un concepto de hombre que le reduce a ser esclavo de una ideología totalitaria. Los países subdesarrollados deberían más bien descubrir una fórmula de planificación compatible con la democracia» (p. 215).

En los años siguientes, los esfuerzos intelectuales de Goulet se encaminaron a denunciar lo que él llamó «la elección cruel»2: el hecho de que los países subdesarrollados se vean presionados a elegir entre un «desarrollo» como mero aumento de sus niveles de bienestar -medidos en términos de mayor consumo y conseguidos, en el mejor de los casos, a un alto precio que a menudo incluye atropellos culturales irreparables-, o bien permanecer instalados en un aislamiento cada vez más difícil y problemático. La aportación de Goulet en esa obra se apoyaba en dos conceptos principales: «vulnerabilidad» y «racionalidad existencial». Mediante una cuidadosa evaluación de la vulnerabilidad de una sociedad dada, es posible entender lo que ésta necesita para desarrollarse y las razones por las que no logró hacerlo hasta ahora. Mientras que la racionalidad existencial, que es el procedimiento por el que una sociedad aplica estrategias conscientes para conseguir sus fines -supervivencia, defensa de su identidad v de su integridad cultural, protección de las posibilidades de que sus miembros obtengan lo que consideran una «vida digna» y demás- es el instrumento más adecuado para que ca-

² GOULET, Denis: The Cruel Choice: A New Concept in the Theory of Development. Atheneum, New York, 1971.

da sociedad encuentre su propia vía de desarrollo humano, respetuosa con su vivencia de la propia identidad cultural y del entorno natural.

En 1995 Goulet publicó un compendio bastante completo de sus aportaciones hasta ese momento: Ética del desarrollo. Guía teórica y práctica. Con ello pretendía ofrecer un servicio a los diversos colectivos que trabajan por el desarrollo de los pueblos: «los que configuran la política nacional o internacional, programadores, gestores de programas, trabajadores de campo y «comunidades necesitadas» locales que se presume que son las beneficiarias del desarrollo" (p. 17). Esta obra se ha convertido en referencia imprescindible para cuantos pretendan repensar el desarrollo y los problemas que este plantea. Porque no es fruto de una erudición distante, tan al uso de los tecnócratas oficiales del desarrollo, sino todo lo contrario: es una reflexión a la vez rigurosa y enraizada en las experiencias del cooperante que arriesga su vida. En efecto, Denis Goulet pasó gran parte de su juventud colaborando en proyectos de desarrollo (Líbano, Argelia, España, Brasil, Sri-Lanka, México, Guinea-Bissau, etc.), además de formarse en Filosofía, Economía v Ciencias Políticas en diversas universidades de América v de Europa. Como profesor e investigador colaboró en centros de prestigio de Francia, Brasil, Canadá, Polonia y Estados Unidos. Desde 1979 ocupaba la cátedra O'Neill de Educación para la Justicia de la Universidad de Notre Dame, en Indiana, Estados Unidos. Allí era profesor emérito en el momento de su fallecimiento.

En 2006 publicó su último libro mientras se resistía con muy buen ánimo y socarronería a dejarse vencer por un cáncer detectado varios años antes: se trata de Development Ethics at Work: Explorations 1960-2002ⁱ. En esta obra reunió un total de 16 trabajos representativos de su pensamiento en torno a la nueva disciplina de la que ha sido fundador e impulsor a lo largo de toda una vida. La lectura de esta obra confirma rotundamente la excepcional talla filosófica y humana de quien ha sabido compaginar magistralmente el trabajo intelectual exigente con el compromiso práctico participante, la reflexión académica de excelencia con esa mística «militante» de quienes se solidarizan de veras con los empobrecidos y las víctimas de la historia sin caer en actitudes agresivas.

También supo hacer compatibles la cátedra y la familia. Su esposa Ana Maria y sus hijas Andrea y Sinane han dado múltiples testimonios de que los valores éticos en los que creyó fueron los mismos que encarnaba en su vida cotidiana. La hospitalidad familiar y la acogida generosa

⁴ GOULET, Denis: Development Ethics at Work. Explorations 1960-2002. Routledge, London and New York, 2006.

³ GOULET, Denis: Development Ethics. A Guide to Theory and Practice. The Apex Press / Zed Books, New York / London, 1995. Trad. esp. de Gabriel Rosón: Ética del desarrollo. Guía teórica y práctica, IEPALA, Madrid, 1999.

a los estudiantes e investigadores fueron una constante de la que yo mismo fui testigo y beneficiario en 1999. A ello hay que añadir que Denis Goulet fue un dignisimo representante de un tipo de académicos del que, lamentablemente, andamos escasos: el académico de profundas convicciones éticas, políticas y religiosas, que sin pretender neutralidad no es en absoluto partidista, y sin renunciar a sus principios en lo más mínimo, no trata de imponerlos autoritariamente ni pierde nunca la compostura ni el buen humor. Un tipo de académico que no renuncia a poner su saber al servicio de los más desprotegidos y vulnerables, sin caer por ello en el panfleto ni en la moralina. Un tipo de académico que mantiene la esperanza sin dejarse arrastrar por el desánimo, pero tampoco se deja comprar por los cantos de sirena de quienes venden el consumo compulsivo como si fuese «el desarrollo». Goulet propone otra concepción del auténtico desarrollo de los pueblos: «los grupos humanos aspiran a la vida buena (individual y colectiva), a una base sólida en materia de justicia -la reciprocidad para vivir en sociedad- y a una actitud adecuada ante la naturaleza. Estos son los objetivos esenciales del desarrollo. Esta definición tridimensional se puede ver como universalizable, como portadora de valores esenciales que conducen a expresiones modales variadas,5.

> Emilio Martínez Navarro Universidad de Murcia

VI Jornadas de Diálogo Filosófico. «Ciencia y hombre».

Los días 18, 19 y 20 de octubre de 2007 se celebraron en Salamanca las sextas Jornadas de Diálogo Filosófico, dedicadas en este caso a reflexionar sobre un asunto de vigencia e importancia incuestionables: «Ciencia y hombre».

Como viene siendo costumbre, las Jornadas fueron un indiscutible éxito; un éxito por la cantidad de participantes, por la calidad de los mismos, por el nivel de las discusiones, por la comodidad de las instalaciones... También en esta ocasión merecen un público reconocimiento la Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia de Salamanca, cuyas

⁵ GOULET: "Desarrollo humano" en CONILL, Jesús (coord.): *Glosario para una sociedad intercultural,* Bancaja, Valencia, 2002, pp. 104-114; la cita aparece en pp. 112-113.

instalaciones y servicios nos cobijaron, la revista Diálogo Filosófico, corazón de estas jornadas que late gracias al laborioso trabajo de su Director D. José Luis Caballero Bono, y el Instituto de Pensamiento Iberoamericano, sin cuyos Director, el infatigable D. Ildefonso Murillo y Subdirector, D. Luis Andrés Marcos, atento siempre a todo, nada de esto habría sido posible.

Las Jornadas dieron comienzo el día 18 (jueves). A las 9'00 h. Se hizo entrega de la documentación y acreditación correspondientes, y a las 9'30 h. dio comienzo la Sesión de Apertura en la que intervinieron, y en este orden, D. Ildefonso Murillo, D. José Luis Caballero Bono, Dña. Ana Andaluz, Decana de la facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia de Salamanca, y el Rector de la misma, D. Marceliano Arranz.

El conjunto de todas las ponencias se distribuyó en tres grandes bloques: Presupuestos Antropológicos de la Ciencia, Investigación científica del hombre y Ciencia y valores, reservándose un amplio espacio, el jueves y el viernes, para la presentación de comunicaciones.

A las 10'00 h., D. José María García Gómez Heras abordó el problema de los *Presupuestos antropológicos del modelo moderno de ciencia: el esquema epistemológico sujeto-objeto y sus implicaciones*, y abogó por la posibilidad de otro modelo, fuera de los esquemas de poder y dominio; una nueva física. Y a las 10'30 h. Dña. Camino Cañón nos fascinó a muchos de nosotros con su ponencia *La matemática, quehacer humano y humanizador*, al mostrarnos el aspecto más creativo, imaginativo y estético de esta ciencia. Preguntas para uno y otro ponentes suscitaron un ameno coloquio que hubo que abandonar más allá de las 11'30 h. con el fin de disponer de unos minutos de descanso.

De entre las muchas virtudes que podríamos señalar como propias de las Jornadas de Diálogo Filosófico, la puntualidad, sin duda, destacaría entre ellas, y este año no iba a ser menos. A las 12'00 h. comenzó Dña. Berta Marco su ponencia, *Las mujeres en la creación de la ciencia*, en la que se abordaron asuntos de enorme interés como las causas de la tardía entrada de la mujer en el mundo de la ciencia y los científicos, la discriminación en la formación de las mujeres a lo largo de la historia, la contribución, aun así, de la mujer a la ciencia, y la cuestión de si cabe realmente decir que la ciencia tiene sexo. Inmediatamente a continuación le correspondía a D. Vicente Serrano exponer acerca de *Los varones en la creación de la ciencia*; sin embargo, a su pesar, le fue imposible asistir a las Jornadas, con lo que hubo de leer su ponencia, de forma extraordinaria, D. Jorge Ayala, a quien esto y tantas otras cosas hay que agradecer vivamente.

Tras el coloquio suscitado, para empezar con buen ánimo y afrontar la tarde con alegría, la organización nos invitó a todos, a las 13'00 h., a un copioso vino español, es decir, acompañado de sabrosas viandas.

A las 16'00 h. se abrió el segundo bloque de las Jornadas, Investigación científica del hombre, con la ponencia presentada por D. Federico Morán y D. Cesar Nombela titulada *Fundamentos biológicos de la vida humana*. *De la vida a la persona*. Comenzaron planteando cuestiones relativas a la vida en sí: ¿Qué es vida?, ¿Cuándo podemos decir que hay vida?, ¿Qué supondría poder crear vida?, ¿Cómo se originó ésta?, para terminar abordando el problema del valor y la dignidad de la vida humana, de su formación y de su desarrollo. Como era de esperar se suscitó un vivo debate que el moderador alentó acertadamente, y a las 18'00 h., prácticamente sin tiempo de descanso, comenzó la primera sesión para la presentación de comunicaciones; veintidós en total (se habilitaron cinco salas especiales).

Si antes hablaba de la puntualidad como una de las virtudes de las Jornadas, ahora debo resaltar su intensidad. Hay mucho sobre lo que dialogar, y eso supone no malgastar el tiempo. A las 19'30 h., D. Antonio Sánchez Cabaco comenzó su disertación, *Aportación de la psicología al conocimiento del hombre*, y a las 20'00 h. D. Pascual Martínez Freire hizo lo mismo, en este caso exponiéndonos la que entiende él es *La concepción del hombre en las ciencias cognitivas*. Fue en esta sesión en la que se suscitaron cuestiones que movieron a la polémica como la afirmación de que habría inteligencia, razón, en ciertos animales y máquinas, o que ciertos procesos mentales serían no físicos (los voluntarios o la autoconciencia), con las implicaciones que tiene todo esto a la hora de sustentar un modelo dualista o monista respecto del ser del hombre.

Sobre las 21'00 h. se dio por finalizada la primera jornada de trabajo, y todos, algo cansados, salimos a buscar merecidos descanso y alimento en las acogedoras calles de Salamanca que, elegante y bella, nunca defrauda.

La filosofía, como todo lo realmente valioso, es exigente, y a todos nos resulto algo patente cuando el día 19 (viernes) encaminábamos nuestros pasos hacia la Universidad en la que, a las 9'00 h., daba comienzo la segunda de las Jornadas de Diálogo Filosófico. Dña. Pilar Fernández Beites, encargada de exponer la *Aportación de la antropología cultural al conocimiento del hombre*, abogó por la necesidad urgente de elaborar una antropología filosófica, reivindicando, con indudable arrojo y convencimiento, el valor de la fenomenología y la confianza en la razón, frente al poder corrosivo de la postmodernidad. Por su parte, Doña Rosa Aparicio y D. Andrés Tornos debían mostrarnos su visión de cuál es la *Aportación de la sociología al conocimiento del hombre*; labor que hubo de realizar en solitario Dña. Rosa Aparicio ya que, desgraciadamente, su compañero de «reparto» se encontraba re-

cuperándose de una reciente operación. Esto, naturalmente, no restó brillantez a la sesión, que terminó con un animado debate.

A partir de las 11'00 h. distintas aulas preparadas al efecto se llenaron de personas dispuestas va fuese a leer sus comunicaciones (23 en total), ya a oírlas y comentarlas. Y así trascurrió el tiempo hasta que a las 12'30 h., abriendo un nuevo bloque. Ciencia y valores, se reanudaron las ponencias. Ciencia y humanismo y Los límites de la ciencia y el humanismo fuero los asuntos abordados esta vez por D. Jesús Conill y D. Ignacio Sánchez Cámara respectivamente. Ambos coincidieron en señalar la estrecha relación existente entre la ciencia y el humanismo, base de la que partió el primero para terminar resaltando el valor de las éticas aplicadas y la necesidad de una perspectiva hermeneútica, y estableció el segundo, pero para señalar los peligros que trae consigo la usurpación por parte de la ciencia de lo que son terrenos propios de otras manifestaciones de lo más intrísecamente humano. No faltó un vivo coloquio y, con pesar y a la vez, para más de uno, cierto alivio, hubo que darlo por finalizado más allá de las 14'00 h. para que los asistentes y participantes de esta jornada pudiesen disponer de tiempo para recuperar fuerzas y comer.

La verdad no debe esconderse, y justo es decir que en Salamanca se come muy bien. Así, satisfechos, lo que no necesariamente es bueno en todos los casos, a las 16'00 h. reanudamos el trabajo. No es una hora fácil para exponer asuntos complejos, ni para atender a ellos, pero D. Ildefonso Murillo, abordando la espinosa cuestión de las relaciones entre *Ciencia y teleología* logró mantenernos a todos vigilantes y atentos. Su propuesta de recuperar el sentido teleológico de la naturaleza resultó sumamente interesante. Con todo, fue D. Andrés Torres Queiruga, con su ponencia *La acción de Dios en relación con la ciencia (La acción de Dios en el mundo)*, el que terminó de espabilar a los que todavía pudiesen estar poco concentrados.

A las 17'30 h. D. Juan Carlos Siurana nos presentó los *Desafios éticos en la investigación científica*, asunto de enorme interés para aquellos que nos dedicamos a la investigación; y esta cuestión fue completada con la ponencia de Don Félix García Moriyón, quien, a partir de las 18'00 h. se empeñó en la sugerente tarea de mostrar a *La comunidad de investigación científica como modelo ético*, en tanto que se caracterizaría por su apertura, racionalidad, cooperación, auto-corrección... Tal vez una visión utópica; el debate que se suscitó a continuación planteó con claridad la dificultad y el interés del asunto.

Prácticamente sin tiempo para descansar nuestra atención se dirigió, a partir de las 19´00 h., hacia *los Problemas actuales en la bioética. El comienzo de la vida humana.* Don Carlos Alonso Bedate se ocupó, en una exposición extraordinariamente técnica y detallada, de desgranar

los *Problemas éticos en torno al estatuto del embrión*; y a continuación, Don Juan Ramón Lacadena nos hizo reflexionar sobre la *Manipulación genética humana y bioética*, centrando su estudio en cinco posibles niveles de manipulación: el del ADN humano, el de las células humanas, el de los embriones humanos, estrechamente relacionado con la reproducción, el de los individuos humanos ya desarrollados y, por último, el de las poblaciones humanas. Fue ésta una sesión en la que se plantearon cuestiones de enorme calado: ¿cuándo podemos hablar de individuo humano?, ¿cómo se originan los organismos?, ¿qué dirige el desarrollo de un organismo?, ¿todo lo que la ciencia permita hacer se hará?, ¿ha de hacerse?, ¿qué limites cabe poner a la selección de embriones?, ¿y al diagnóstico genético preimplantacional?... Ni que decir tiene que el debate suscitado hubo de continuar fuera del aula.

El día había sido largo e intenso. Todos estábamos fatigados a la vez que, tras tanto pensar y dialogar, muy despiertos. Tal vez por esto, la organización, acertando de nuevo, nos obsequió a todos con una extraordinaria visita a lugares emblemáticos de una Salamanca luminosa y brillante.

El sábado, a las 9'00 h., se reanudaban las Jornadas. Una hermosa mañana, en la que el sol doraba las fachadas de las casas salmantinas, hizo del camino hacia la Universidad un momento realmente agradable.

Circunstancias imprevisibles obligaron a la organización a variar el orden de las intervenciones, de modo que a las 9'00 h., D. Joaquín García Roca, en su primera actuación pública tras recuperarse de una operación, habló sobre *Globalización e inmigraciones*. Partiendo del hecho de que la especie humana es una especie migratoria y de que la globalización es un proceso político, económico y ético-cultural, propuso una nueva concepción de globalización, en la que se limitase la mirada utilitarista, transformando la lógica de la ciudadanía en una lógica de la vecindad y creando redes transnacionales sobre la base de lo que realmente nos une: el hambre y las injusticias, la fragilidad y la vulnerabilidad. Por su parte, a las 9'30 h. D. José Ángel Moreno abordó el problema de la *Responsabilidad social de las empresas en la era de la globalización*, analizando lo que implica el concepto mismo, su práctica y las razones para la misma. Unos asuntos de tanto calado hicieron evidente que el tiempo siempre se queda corto y suscitaron un intenso coloquio.

A las 10'30 h., bajo el título *Problemas actuales de bioética. El término de la vida humana*, D. Gonzalo Herranz y D. José Román Flecha abordaron la candente cuestión de la eutanasia; el primero para mostrar los problemas de todo tipo que les crea a los propios médicos, y el segundo para señalar la avanzada posición de la Iglesia respecto de esta cuestión y cuáles son los fundamentales aspectos éticos del problema. Ni que decir tiene que nos vimos avocados a un nuevo debate.

Tras un pequeño descanso, a las 12'00 h. comenzó, a cargo de D. Evandro Agazzi, la última de las ponencias: *La tecnociencia y la imagen actual del hombre*; en ella, repasando la historia del pensamiento en Occidente, analizó la crisis de identidad del hombre contemporáneo en la cultura de la tecnociencia. Fue una intervención que despertó enorme interés entre la audiencia, lo que motivó un gran número de preguntas cuyas respuestas alargaron el coloquio hasta más allá de las 13'15 h., momento reservado por la organización para invitarnos a todos, y bien que lo agradecimos, a un generoso Vino Español.

Un año más se hicieron bien las cosas. Las ponencias, las comunicaciones, los coloquios y las discusiones; los paseos, las mañanas y las noches, por las acogedoras calles de Salamanca. Tres intensos días de buen trabajo y de magníficos recuerdos...

Ignacio Verdú Berganza

Próximas reuniones y congresos

IV Jornadas de la Asociación Española de Personalismo: «Julián Marías: una visión responsable». Madrid, 7, 8 y 9 de febrero 2008. Información: www.personalismo.org

XVIII Inter-University Workshop on Philosophy and Cognitive Science. Madrid, 22 al 24 de abril 2008. Información: luis.fernandez@filos.ucm.es

VI Congreso Internacional de Filosofía de la Educación. Madrid, 19 al 21 de junio 2008. Información: www.ucm.es/info/confiled

I Congreso de Filosofía Peruana del Siglo XIX. Lima, 5 de noviembre 2008. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras. Información: www.revistasolar.org